

una introducción o resúme doctrinal, especialmente a las *Sentencias* de S. Isidoro, dado su carácter sistematizador de la teología dogmática y moral.

Acompañan a la obra índices de lugares bíblicos, nombres y conceptos. Sería de agradecer que en la reedición se adjuntase también el índice de las citas patrísticas.

Con la edición de estos dos volúmenes, la BAC ha conseguido dos objetivos difíciles de unir entre sí: proporcionar un útil instrumento de trabajo a los investigadores y hacer asequible a un gran público los tesoros de la patrología española.

LUCAS F. MATEO

A. PREVOST, *Thomas More (1477-1535) et la crise de la pensée européenne*, Paris, Mame, 1969, 409 págs.

Se trata de un libro de interesante lectura, que se suma a la abundante producción actual en torno a las personas y obra de humanistas cristianos del Renacimiento. Las figuras de Lorenzo Valla, John Colet, Juan L. Vives, Desiderio Erasmo, Tomás Moro, etc., son, entre otros, objeto de creciente atención por parte de autores que se ocupan en hacer, y a veces en rehacer, desde puntos de vista diversos, la historia del pensamiento cristiano en su contexto cultural.

La presente obra es una biografía espiritual de Tomás Moro, expone su pensamiento como humanista y hombre público de su tiempo, e incluye un acertado esquema de sus ideas teológicas. El libro consta de 5 partes y una conclusión. La parte 1.^a, bajo el título de *Iniciación a la cultura*, analiza el medio familiar y cultural que ve nacer la personalidad de Moro, y describe las influencias filosóficas y teológicas que actuarían sobre él. La parte 2.^a —*Los principios del pensamiento morreano*— se detiene a examinar la *Utopía* y la *Carta a Van Dorp*, manifiestos de las concepciones sociales y teológicas, respectivamente, de su autor. La 3.^a parte —*La crisis del pensamiento religioso inglés, 1523-33*— y la 4.^a —*Los valores sometidos a discusión. Estudio especulativo de la crisis*— estudian el Tomás Moro polemista. La parte 5.^a —*El Sabio cristiano*— presenta con cierto detalle los aspectos más íntimos de la conciencia religiosa de Moro, así como sus manifestaciones literarias.

El autor pretende mostrar en todo momento la *unidad* existente entre los diversos aspectos que se encierran en la personalidad de Tomás Moro (el cristiano, el humanista, el político, el hombre de familia, etc.), y la *continuidad* de su pensamiento a lo largo de las variadas etapas de su vida. Las páginas del libro consiguen mostrar que el Moro de la *Utopía* es el mismo de las obras polémicas que pueblan el período final de su actividad. Optimismo y saludable desencanto, tolerancia y rigidez, todo se funde en el tenso equilibrio de un espíritu conocedor de la vida y de los hombres, sensible en alto grado a la llamada de la gracia de Dios y el deber. Prevost nos pinta con acierto los avatares de una conciencia firme en un momento histórico crucial de desintegración y desarrollo. Es una firmeza, callada y elocuente, que habla en 2 registros: el de un

acatamiento abnegado de los valores cristianos perennes, y el de la comprensión profunda del humanista hacia el tiempo que la corresponde vivir. Es la doble y sencilla fidelidad de un espíritu equilibrado, hacia Dios y hacia su propio momento histórico. Ambas fidelidades se anudan en la intimidad de una conciencia recta y vigorosa, cuyas exigencias serán seguidas hasta el final.

El libro deja entrever en la obra de Moro importantes elementos para el estudio histórico-doctrinal de temas como la Tradición, el valor de la S. Escritura, la infalibilidad de la Iglesia, el consenso unánime de los fieles como criterio de verdad, naturaleza y método de la teología, etc. El clima y acento polémicos de las obras en que esta temática aparece no la priva de todos sus aspectos significativos ni la convierte en una suma de nociones convencionales. La clarificación honrada de la verdad católica, la defensa de la Iglesia, y la profundización continua en lo ya conocido, son postulados permanentes en el estilo moreano de proponer las verdades cristianas. La obra de Prevost lo muestra satisfactoria y hasta brillantemente.

JOSE MORALES

H. SANTIAGO-OTERO, *El conocimiento de Cristo en cuanto hombre en la Teología de la primera mitad del siglo XII. De la ciencia divina del alma de Cristo (Escuela de Laon) a los primeros interrogantes sobre su saber experimental (corriente monástica)*. Presentación de J. Chä-tillon. Eds. Universidad de Navarra Colección Teológica, Pamplona, 1970, 281 pp.

El A. de esta monografía centra su estudio en el problema que se planteó la primera escolástica, al intentar una armonización de Col. 2, 9 y Ioan. 3, 34, (donde se afirma la plenitud del espíritu de Dios en Cristo) con Lc. 2, 52 (texto en el que se refiere el progreso de la inteligencia humana del Señor).

Santiago-Otero lleva a cabo su investigación siguiendo paso a paso las obras más significativas de cada una de las escuelas de la época (Escuelas de Laón, victoriana, porretana, abelardiana y reflexión monástica), al tiempo que procura un análisis sin ideas preconcebidas de las fuentes documentales, muchas, no editadas todavía, o de muy difícil acceso. Por esta causa, y debido a la sobreabundancia de textos aducidos, en ocasiones el desarrollo de la exposición resulta algo premioso y reiterativo, aunque gane en rigor e interés para el especialista lo que pierda en amenidad y fluidez para el simple estudioso de la teología.

El A. comienza su estudio releendo las obras de Anselmo de Laón († 1117) y de algunos de sus discípulos, y concluye que para esa escuela "Cristo, en cuanto hombre, poseía un conocimiento innato perfecto, inconcillable con cualquier grado de ignorancia o con un progreso sapiencial, conocimiento que no se distingue en nada de la sabiduría del Verbo... En pocas palabras, la ciencia increada es la única sabiduría de Cristo, común a las dos naturalezas" (p. 55).